

otras clases de accidentes, muy en particular los producidos por los naufragios, atropellos de coches é incendios.

El número total de trenes que circularon en 1882 fué el de 302.193, los que trasportaron 892.214 carruajes de viajeros y 4.881.201 wago-nes de mercancías.

El material que poseian las Compañías era el siguiente:

- 1.206 locomotoras.
- 1.123 tender.
- 3.551 coches de viajeros.
- 1.022 furgones.
- 32.959 wago-nes.

Con la red actual están en relacion con Madrid y entre sí todas las capitales de provincia, ménos Almería, Soria y Teruel, las que lo estarán tambien en breve plazo, puesto que á no dudar el Gobierno se prepara á sacar á subasta las líneas en que se encuentran.

#### Construcciones civiles.

Estas dependen hoy de todos los Ministerios, ejecutando cada uno por su cuenta las que exigen sus servicios; de manera que aunque realmente son obras públicas, no radican en la Direccion de este nombre ni se llevan á cabo por un Cuerpo de arquitectos que deberia existir en las mismas condiciones que el Cuerpo de ingenieros de Caminos.

Así que por Fomento sólo se construyen, reparan y conservan los edificios destinados á Archivos, Museos, Bibliotecas, Academias, Escuelas, Institutos, Universidades, y los considerados como Monumentos públicos.

Hoy se encuentran en construccion el Gran Museo Nacional, la Escuela de Caminos, la Escuela de Artes y Oficios, y otros: se han terminado ya, entre los edificios de importancia, la Universidad de Barcelona, la Escuela de Veterinaria y la de Agricultura, y se reparan una multitud de ellos que sería largo enumerar; pero entre los cuales no dejaremos de mencionar por su importancia artística, las catedrales de Leon y Sevilla, San Juan de los Reyes de Toledo y el Alcázar de Segovia.

En este género de construcciones muy poco se hace, porque en el presupuesto sólo se consignan para ellas cantidades muy reducidas, lo que demuestra lo gastado en el último decenio, que apenas llega á millon y medio de pesetas por término medio al año.

#### Presupuestos.

El presupuesto del año económico corriente consta de las siguientes partidas:

	Pesetas.
Personal.....	3.285.000
Material del personal.....	432.950
Carreteras: reparacion y conservacion..	20.752.700
Ferro-carriles: Inspecciones.....	925.170
Aguas.....	812.270
Faros, boyas y conservacion de puertos.	1.453.375
Construcciones civiles.....	1.290.000
TOTAL.....	28.951.465

Esto, en el presupuesto ordinario, y en el extraordinario hay las siguientes partidas:

	Pesetas.
Construccion de carreteras.....	36.729.267
Ferro-carriles.....	12.000.000
Aprovechamientos de aguas.....	3.320.000
Navegacion marítima.....	6.150.000
Construcciones civiles.....	2.325.000
TOTAL.....	60.524.267

De modo que el total de ambos presupuestos asciende á 89.475.732, cifra escasa y que deberia aumentarse, no porque no esté en la debida relacion con el presupuesto, si por el gran atraso en que se encuentran las obras públicas, y el convencimiento que todos tienen de lo enérgicamente que su realizacion influye en el desarrollo de todas las industrias y en el aumento, por consiguiente, de los recursos del Tesoro.

EUSEBIO PAGE.

#### SONETO

Conoces que te adoro en que te miro  
y en los ojos el alma trasparente;  
conozco que me adoras en que siento  
que suspiras con pena si suspiro;  
sabes que sólo para tí me inspiro,  
pues sé que te conmueves con mi acento,  
y sé que es para tí mi pensamiento,  
pues léjos de tu amor, callo y deliro.  
Y, á pesar del amor que nos devora,  
ni á decirlo te atreves, ni osaría  
volvértelo á decir quien calla y llora,  
que no se borra de mi mente el día  
en que cayó tu máscara traidora  
á los augustos piés de mi hidalguía.

JOSÉ MARÍA DE ORTEGA MOREJON.

#### REVISTA EXTRANJERA

##### Questiones coloniales.—Africa.

La Sociedad Africanista española, por medio de una comision, ha adquirido para España más de 500 kilómetros de la costa comprendida entre el Cabo Bojador y el Cabo Blanco (bahías de Garnelt, Angra de los Caballeros, Rio del Oro, Cintra, San Ciprian y del Galgo), fundando las factorías de Villa Cisneros, Puerto Badía y Medina Gatell. La Compañía comercial hispano-africana ha destinado la goleta *Inés* á la primera, y el pailebot *Libertad* al Cabo Blanco. El viajero Mr. Bunge califica de muy semejante al de la isla Manhattan y Nueva York el puerto del Rio del Oro, y preguntaba no há mucho qué potencia europea se decidiria á ocuparlo. El viajero alemán Giuwald ha adquirido del Rey de Denizulu el territorio próximo á la bahía de Santa Lucia. La Sociedad Africanista de Nápoles reclama del Gobierno italiano que venga la muerte de Bianchi, miéntras que el Diputado Renzis pide la conquista de Trípoli, creyendo que nada vale la colonia de Assab. Parece que nuestra patria reconocerá la Asociacion Internacional africana y le concederá los mismos derechos que consigna el último tratado con Alemania. Se ha dicho en Berlin que los territorios de la Asociacion se convertirian en un reino, á cuyo frente estaria un principe de una dinastía europea. Hay quien lo niega, y los Estados-Unidos han encargado á sus representantes en el Congreso de Berlin que averigüen la forma de gobierno que se piensa dar al nuevo Estado. Habrá quien por llamarse Rey aspire á fijar su sόlio en medio de la raza africana; verdad que no sería muy envidiable la suerte de Su Majestad negra. Así en otro tiempo deseaba Godoy el Algarbe, la casa de Borbon el reino de Etruria, y Talleyrand el principado de Benevento.

Principalmente solicitan nuestra atencion los asuntos de Africa, donde han preparado la colonizacion alemana Barth y Owerveg, visitando el Sudan; Vogel, mártir de la ciencia; Beurmann, que lo fué igualmente; Rohlf desde Tánger hasta Lagos y Bornú; Alexina Tinné, émula de Ida Pfeiffer, uno de los tipos que sólo se dan en la raza anglo-sajona, y á la que tampoco faltó la corona del martirio en el país de los Tuaregs, y por último Nachtigall, el que inspirándose en las máximas de Bastian, fundador de la Sociedad Africanista alemana, contribuyó más que otro alguno á los propósitos del Imperio. Güssfeldt y Mechow, Pogge y Wissmann, el misionero Kölle, gran políglota africano; Yunker, Haggenmacher y Münzinger han obtenido un glorioso puesto en tan prolijo catálogo. Por la costa occidental de Africa se hallan esparcidas ricas factorías alemanas, y en el pe-

queño Elobey, sujeto á nuestra soberanía, residen además de representantes de Woermann, Jautzen y Thormählen, de Hamburgo. Dicese que las factorías francesas del Gabon producen actualmente tres millones de francos, miéntras los establecimientos de Guinea son cada vez más gravosos á nuestro Tesoro.

La Sociedad Internacional africana, cuya soberanía trata de reconocer Europa, posee una extension de 6 grados en el continente con 50 estaciones, servidas por individuos de todos los países europeos y por 3.000 negros, y Stanley piensa que la poblacion de los indicados países se aproxima á 40 millones de habitantes. Ya tratamos de Fernando Póo en diferentes ocasiones; mas ahora cúmplenos insistir en el mismo asunto, diciendo que segun las noticias estadísticas oficiales que este año publica el Ministerio francés de Marina y de las Colonias, las islas Elobey han reconocido la soberanía de la República (Segunda parte del párrafo 4.º, capítulo 6.º), y como estas islas son españolas, llamamos la atencion del Gobierno sobre un hecho tan incalificable.

Y no dejaremos la pluma sin advertir que las posesiones españolas de Guinea comprenden, además de las islas de Fernando Póo, Annobon, Corisco y los Elobey, los reinos de Mahoma, Cumbes, Bapucus, Mozongos, Vicos, Vengas y Valengues, entre el Cabo Campo y el de Santa Clara, con 250.000 kilómetros cuadrados, y que hasta ahora nada hemos hecho por colonizarlos, ni obligado á respetar allí nuestra autoridad, habiendo sólo un español, Iradier, manifestado algun interés por aquellos territorios haciéndoles una visita.

Calculaba Stanley que hasta 1882, Brazza habia gastado en sus expediciones 25 libras por milla, y recorrido 1.080; Livingston 12 chelines, y recorrido 4.000 millas; Buston y Speke 27 chelines por 1.800, y el mismo Stanley 48 chelines por 2.700.

El día 9 del corriente la Cámara alemana ha negado al Gobierno de Bismark, por 135 votos contra 128, un crédito de 150.000 marcos para una expedicion al Africa Central.

##### La fiesta de Guadalupe en Méjico.

La poética leyenda de Guadalupe es una de las narraciones que mejor pueden darnos á conocer el espíritu y las condiciones de la raza indígena mejicana, creyente y sumisa á la autoridad, que un tiempo consintió que los sacerdotes de falsas divinidades le abriesen el pecho con sus cuchillos de piedra, y que despues, recibida la luz de la fe, abrió su corazon y su inteligencia á los sentimientos y verdades del cristianismo. Los misioneros no se cansan de ponderar la sencillez de los indios, y tal vez á este mismo carácter se debe la conservacion de su raza en mayor número de individuos que otras de América. La sumision de Moctezuma al que tenia por más fuerte, se unia en esta raza al heróico valor de Guatimozin, quien mostró en las llamas una entereza semejante á la de nuestro invicto compatriota San Lorenzo. La raza caribe no tuvo la sumision ni el valor de los mejicanos á pesar de que sus instintos eran feroces y guerreros, y de nada le sirvió su proverbial sagacidad, pues que diezmados en sus tierras ó arrojados de ellas, han venido á refugiarse sus restos en las ramas de los árboles del próximo continente, donde hacen sus habitaciones como nidos de pájaros que huyen del furor de la tormenta. Recordamos haber leído en la *Historia de Puerto-Rico*, del P. Abad, que un indio borinqueño, para asegurarse de si los españoles eran ó no inmortales, tomó á uno en sus hombros y lo arrojó á un rio, prueba que no se ocurriria ciertamente á los individuos de otras razas de más humanos sentimientos. La leyenda de la *Aurora en Copacavana*, que dió motivo á una obra de nuestro Calderon, y la de Guadalupe, bien muestran ser propias de razas más adelantadas en su especial civilizacion y más accesibles á los progresos de la europea, y la segunda, sobre todo, presenta cierta semejanza con la de *Nuestra Señora de las Nieves*, en Roma, en la que figuran, no simples indios, sino cultos patricios de la ciudad imperial, para que no se diga que á los incultos indígenas de América todo puede hacerse creible. La Virgen dió en Roma como señal de su aparicion la de la nieve en mitad del verano, y en Méjico la presencia de flores en medio de la nieve y en el rigor del invierno. El indio que contó al prelado de esta última ciudad la celeste aparicion, lle-

vaba recogidas fragantes flores en su pobre vestidura, y por consecuencia de aquel milagro se erigió un templo en el mismo lugar en que había resuelto que se le erigiese la Reina de los cielos. Desde entonces la enseña de Guadalupe distinguió á Méjico, reducido al cristianismo, como el águila sobre el nopal la antigua civilización azteca. El nombre de Guadalupe, que procedía del mismo país de los conquistadores de la patria de Hernán Cortés, fué un nuevo vínculo entre la metrópoli y la nueva España, y recordaba también que los Jerónimos, custodios del santuario extremeño, fueron los primeros religiosos que acompañaron á los descubridores del nuevo continente.

La devoción del indio, descubridor de la imagen, perpetuada en el pueblo, continúa hoy tan viva, tan ferviente como en los primeros días de la invención en aquella parte de la raza que ménos ha sentido la influencia de los extranjeros, y además la conservan los españoles como en aquellos tiempos. Los austeros y reformados fundadores de los Estados-Unidos, no llevaron de Europa ni encontraron en las colonias tradiciones y leyendas que se refiriesen á poéticos descubrimientos de imágenes, ni localizaron sus afectos en santuarios; para ellos la primera casa-fortaleza construida en el bosque, más tarde convertido en población, y expuesta á los repentinos ataques de los *Pieles Rojas*, tales como Fenimore Cooper los refiere, es lo que puede reemplazar la ermita y el templo, es decir, tradiciones gloriosas, pero sangrientas, de guerra y no de paz, y ménos de religiosa poesía. La Biblia heredada de los padres, mudo y frío volumen, sin autoridad que lo interprete, entendido aquí de un modo y allí de otro, áun por individuos de una misma familia; el *pastor* ó ministro, en quien sólo la costumbre puede hacer sospechar una investidura religiosa; las contradicciones de los que al parecer profesan igual doctrina, salvo el derecho de entenderla cada cual á su modo, he aquí lo que alimenta el sentimiento religioso más allá de las fronteras de Méjico. Siempre el profundo apotegma de Pascal: «*Más acá de los Pirineos, verdad; más allá, mentira.*»

#### La Legación chilena en Madrid.

Registramos con placer en nuestras Revistas la venida á Madrid de una Legación de Chile, y cuyo jefe, el Sr. Lynch Zaldívar, coronado con los lauros de la guerra, tributó á nuestros valientes muertos en el ataque del Callao el homenaje que al valor deben siempre los que la dura ley de la milicia convierte por un momento en enemigos. Los restos de nuestros marinos sepultados en la isla de San Lorenzo fueron llevados á Lima, teatro de las antiguas hazañas de los españoles y de las modernas de los chilenos, con todos los honores militares. El Gobierno español ha premiado esta acción del nuevo Ministro con la gran cruz del Mérito Naval. El primer Secretario de la Legación, Sr. Medina, es un americano sobresaliente, autor de una obra titulada *Los aborígenes de Chile* (Santiago, 1882), que demuestra en su autor gran erudición, prendas nada vulgares de historiador y de amor á su patria. Los estudios prehistóricos, lingüísticos y etnológicos, áun en la novísima ciencia craneológica, sirven de auxiliares al investigador en este hermoso trabajo, que nos proponemos examinar muy detenidamente y dar á conocer en España.

#### Gratitud nacional.

A Francia, que por segunda vez se interesa en nuestras desgracias en el trascurso de pocos años; á Portugal, que cuenta en su historia el terremoto más célebre de los tiempos modernos; á Inglaterra, á Italia, á América, á cuantos procuran remediar las desgracias que hoy lamenta España y principalmente Andalucía, debemos manifestar nuestra gratitud, sintiendo que sean nuestras palabras tan descolorida expresión de nuestros afectos.

A nuestra juventud escolar también, que ha recorrido nuestras calles y plazas precedida de las gloriosas banderas de la ciencia, los más cordiales plácemes. Hace bien en olvidar lo pasado, ella que debe vivir del porvenir, y en demostrar que su caridad es inagotable. ¡Bendita juventud, en cuyo pecho aparece tan naturalmente la caridad como la yedra en los agrietados y viejos muros!

#### Un Embajador marroquí.

La *Biblioteca Oriental Elzeviriana* acaba de publicar, traducido por M. Sauvaire de un manuscrito

de nuestra Biblioteca Nacional, el viaje á España de un Embajador de Maley-Ismael, de Marruecos, en 1690-1691. El autor describe á Gibraltar ya provisto de respetable artillería. ¡Ojalá hubiese estado así despues! Elogia á las poetisas de Granada, Hamzah y Zayneb, musas hermanas; visita en Linares un convento de monjas; bosqueja las *ventas* españolas, donde dice que no basta un escudo para el gasto diario; habla ya de los bandoleros de la Mancha, país árido, sin agua, sin árboles; «dice que Getafe es una ciudad muy grande y casi rival de Madrid; extraña que D. Carlos del Castillo recibiese tres mil escudos anuales solamente por ser Introdutor de Embajadores. Censura ya la empleomanía de los españoles, y dice que los más viles oficios se hallaban encargados á los franceses (y el traductor francés no lo niega). El objeto de la Embajada era el recobro de quinientos manuscritos árabes y la emancipación de 500 cautivos musulmanes. Parécete un gran río el Manzanares; describe el estanque del Retiro y sus patinadores, principalmente ingleses y holandeses; habla del correo, confiado al Conde de Yaty (*Oñate*) y de la primera aparición de la *Gaceta*; dice que las cartas del extranjero costaban su peso en plata; describe un cóncave de Roma que se reúne en cuanto el Papa muere y «es enviado al infierno;» recuerda que los Duques de Medinaceli saludaban al Rey diciendo: «Vendremos despues de V. M.,» lo que suprimió Carlos II, porque no tenía heredero, y dice que el Duque despechado murió de gota y de tristeza; describe las ceremonias del Domingo de Ramos, el *lavatorio* de palacio, las procesiones y los *pasos*, citando perfectamente los textos del Evangelio, aunque atribuyendo á San Pablo la redacción de los Cuatro Evangelios y el establecimiento de la religión. ¿Quién diría á Renan que copiaba frases de un Embajador de Marruecos?

Atribuye al segundo D. Juan de Austria, hijo de Felipe IV, el principio de la costumbre de no salir en carruaje el Viernes Santo; habla de la Cuaresma y de las cédulas de comunión y de la *bula*, entendiendo que no es ayuno el de los cristianos. Describiendo el Escorial dice que desde la próxima montaña se tendió un puente hasta el edificio para trasladar las piedras, aunque añade que no queda el menor vestigio de tal puente. La descripción que hace de Aranjuez es encantadora, como el sitio real; dice que el sonido del arpa, inventada, según se creía, por David, se oía en todas las casas de los cristianos en España; describe la *custodia de Toledo*, y por último, nos participa que en *Quichah*, que el traductor presume que sea Illescas, habían establecido su residencia el ingenio y la sabiduría. Tal es la descripción del *adónah* ó reino español, según la presenta el enviado de Ismail.

#### Homenaje á César Cantú.

La fama póstuma, cuya insignificancia tan bien describió Marco Tulio en el *Sueño de Escipión*, debe, respecto de algunos hombres, ceder el puesto á los homenajes que han de tributarles sus contemporáneos cuando aún pueden disfrutar de ellos. Así á Duilio se le concedió ir á su casa acompañado de pajes con antorchas encendidas; á César cubrir su calva cabeza con guirnalda de laurel; y para saludar á Virgilio, que entraba en el teatro, se le levantó el pueblo todo. A Cantú, el gran historiador religioso de nuestra edad, uno de los representantes de esa viril generación, honra de la moderna Italia, se han tributado en el año 1883 dos homenajes; en los *archivos lombardos* que dirige, un busto de mármol, con esta leyenda: *A Cesare Cantú, vivo, anno MDCCCLXXXIII*; y en Brivio, en la casa donde nació, un medallón con la inscripción siguiente:

L'EFFIGIE DI CESARE CANTÚ  
SULLA CASA OVE NACQUE  
I COMPATRIOTI POSERO, LVI VIVO  
IL 16 SETTEMBRE 1883.

César Cantú no sólo es una gloria de la Italia contemporánea, sino también lo que es mejor, un gran defensor del catolicismo.

«Semper et ubique.»

Una hermosa predicción de un profeta dice que los tiempos venideros verían, no un solo templo, sino muchos, y á todas horas ofrecido el sacrificio. Esto se ha verificado despues del cristianismo, y en nuestros

días, porque no hay una sola hora en que no se ofrezca el santo sacrificio de la Misa.

Cuando en París es media noche, se celebra en los vicariatos de Chen-Su, Le-Tchen-lu y Yu-Han, en Siam y Malaca; á la una en la India, Ceylan; á las dos en los vicariatos del Malabar (Maissour, Goa y Bombay); á las tres en las islas de Borbon y Madagascar; á las cuatro en Persia, Palestina y parte de Rusia; á las cinco en Polonia, Austria, Egipto; á las seis en gran parte de Europa, España, Italia, Francia, Inglaterra, y así hasta la una de la tarde (hora de París) en que se celebra la misa en Tejas, Misuri y parte de Méjico; á las dos en las montañas Rocosas; á las tres en California y Oregon; á las cuatro en el archipiélago Oceánico; á las cinco en parte del mismo (Pomotou y Sand Wich); á las seis en las islas Tonga y otras oceánicas; á las siete en la Australia oriental; á las ocho en la Nueva Caledonia y Nuevas Hébridas; á las nueve en el archipiélago Viti; á las diez en las Molucas, Filipinas, Corea y Japon; á las once en Australia, Java, Shangaí, Pekin y Nankin. Las palabras del Profeta han recibido completa demostración.

ANTONIO BALBIN DE UNQUERA.

#### CANTARES

He sufrido muchas penas,  
pero ninguna tan grande  
como ayer cuando te he visto  
y no has querido mirarme.

En este pícaro mundo  
todos somos comerciantes,  
los más tratan en mentiras,  
y los ménos en verdades.

Bebiendo un vaso de vino  
así me dijo un borracho:  
Compadre, no hay más remedio  
que pasar la vida á tragos.

JOSÉ PANDO Y VALLE.

#### A «EL DIARIO DE MANILA»

A fuer de filipinos que somos, por la parte que nos cabe, por alusiones y como amigos de P. Dro. y L. T., contestamos al articulista de *El Diario de Manila* en sus escritos titulados: *Alertas*.

No entraremos en el fondo de la cuestión, porque, además de que artículos como los que nos ocupan son de tal naturaleza que no tienen fondo y si sólo constituyen feo montón de puerilidades, contestarlos, en todo caso, corresponder debe de derecho á los compañeros y amigos L. T. y P. Dro.

En lo que á nosotros se refiere, para que vea el articulista que nada nos amedrentan las amenazas que hace en el último párrafo de su trabajo, con la fe y la convicción del mártir que sella con su sangre sus ideales, le decimos que combata nuestros escritos en la serena región de las doctrinas, de los principios, en el terreno de la discusión noble y desapasionada, y nos tendrá á nosotros dispuestos á romper lanzas con él; mientras así no sea, sólo merecerán sus artículos nuestra indiferencia más soberana, y con nosotros la opinión; pues que en ese fárrago de difusos y empalagosos artículos que ha dado á la estampa *El Diario de Manila*, el Sr. E., que los firma, léjos de impugnar argumento por argumento, punto por punto á los escritos de los señores L. T., P. Dro. y amigos, publicados respectivamente en *El Globo*, *El Liberal* y otros periódicos de esta corte, el Sr. E., repetimos, ha buscado en el insulto, en la agresión y en el terreno personal sus razones en defensa de instituciones—dice—lastimadas, del Gobierno y Administración de Filipinas, censurados en sus artículos por los Sres. P. Dro., L. T. y amigos.

Sr. E., eso no es defender, eso no es discutir y eso no es escribir.

El cometido del escritor, la mision de la prensa son más altos que todo eso; á ese terreno pequeño donde se coloca el articulista, donde sólo viven lo menospreciable, no le seguiremos; tenemos conciencia de nuestro deber de periodistas y á ello nos atendremos.

Leyendo los escritos del Sr. E. cualquiera que no haya visto Filipinas, se figuraria que aquello es una ciudad de la Jauja donde todo es perfecto é inmejorable, el Gobierno perfecto, la Administracion perfecta, los tribunales de justicia perfectos, las instituciones perfectas, las leyes perfectas, los funcionarios públicos ángeles impecables, los subordinados y el país serafines, arcángeles y querubines que cantan el santo, santo al Sr. E. Dios omnipotente y poderoso, y nosotros, aquí, pobres diablos, casi casi embusteros, calumniadores y, como si ello es poco, desagradecidos por muletilla.

En malas manos ha caído la causa de las instituciones, del Gobierno y Administracion de Filipinas defendiéndola como abogado el Sr. E. Ese género de defensa tiene un nombre, y se llama en el lenguaje vulgar *arar la arena, azotar el aire*, y en el del periodismo *contraproducente*.

Ha probado demasiado el Sr. E. y resultó que no probó nada.

*Pro nos laboras, S. E.*

Rechazar el error, censurar lo malo, poner en descubierto los males que afligen á la sociedad, á fin de remediarlos, para nada tiene que ver la gratitud ni el reconocimiento: cuando nuestros padres se equivocan, decimos que se han equivocado; cuando nuestras generaciones pasadas han errado, decimos que han errado, ni por eso somos desagradecidos ni faltamos en nada al respeto á su memoria.

Aconseja, por último, á la prensa de la metrópoli que sea cauta y que no se deje sorprender su buena fe con nuestros escritos: ¡como si ella no conociera las cosas que pasan en Ultramar!

Estos consejos guárdese los en su vieja faltriquera el Sr. E., que ellos buenos eran entonces en tiempos de los naos de Acapulco, en que la madre España sólo conocia sus posesiones de allende los mares por el mapa.

La prensa de la Península conoce demasiado los tejes y manejes, los vicios y los males de que adolecen los Gobiernos y Administracion de Ultramar, ni para nada necesita de los consejos del Sr. E.

No es tan cándida la prensa madrileña como supone el articulista.

Mejor que aconsejar á la prensa de aquí, aconseje el Sr. E. á los que, por buena fe, por curiosidad, por descuido ó por cualquiera otra razon, dificultan la circulacion de Los Dos MUNDOS en esa localidad, pues que muchos de nuestros suscritores de Manila y provincias nos dicen que no reciben hace cuatro meses esta Revista.

Porque esto tampoco es discutir, y perjudica, al contrario, los intereses de nuestro Director y la propaganda de nuestros ideales, que son la armonía de la metrópoli y sus provincias ultramarinas, los del progreso y la libertad, nobles y legítimas aspiraciones de los pueblos que pretenden figurar en el concierto de la civilizacion.

Si alguien tiene el gusto de leer Los Dos MUNDOS y le falta voluntad para suscribirse, que nos escriba; que, bajo el permiso del propietario, se lo enviaremos gratis y con placer; pero que no se apodere de lo ajeno y propiedad del suscritor.

Volvamos ahora á la cuestion.

Con la manera de proceder y objetar del articulista de *El Diario* á nuestros escritos ¿se pretende con ello sellar nuestros labios? Los que tal piensan no lograrán sus propósitos, porque por encima de todo eso seguiremos escribiendo para el bien del país, para la prosperidad de Filipinas; sus agresiones no llegarán hasta nosotros; sólo merecerán nuestro desden y desprecio.

Terminamos con una muestra de la literatura del Sr. E., ya que tanto censura el lenguaje de nuestros amigos P. Dro. y L. T. Hablando de cierto fraile que le querian hacer varias veces obispo, decia que en su modestia ha rehusado lucir en sus sienes la *mitra ebúrnea*.

Ha hecho bien en rehusar ese señor; ni que fuera el obispo un *carabao*<sup>1</sup>, llevando á cuestras una *mitra de marfil*.

GRACIANO LOPEZ Y JAENA.

### MISCELÁNEA

El Dr. Zulinski acaba de publicar en un periódico medical de Varsovia el resultado de una larga serie de experimentos efectuados por él, á fin de comprobar los efectos fisiológicos del humo del tabaco.

El primer resultado obtenido es que este humo es un veneno deletéreo hasta á débiles dosis. Para el hombre, este veneno es poco deletéreo, cuando no se inhala en extrema abundancia; pero lo llega á

<sup>1</sup> Carabao (*Búfalo*), ganado de labor en Filipinas.

ser rápidamente si el fumador se acostumbra á *tragar el humo* como se dice vulgarmente. El doctor Zulinski ha evidenciado que este carácter tóxico no es exclusivamente debido á la nicotina. El humo de tabaco, desprovisto de la nicotina que contiene, queda como un veneno, aunque en menor grado. Encierra, efectivamente, un segundo principio tóxico, la *colidina* (un alcóloide) y además óxido del carbono y ácido hidrociánico.

Los efectos producidos por el abuso del tabaco dependen, sin embargo, en gran parte, de la clase del tabaco y de la manera de quemarlo. El fumador de cigarros puros absorbe más veneno que el fumador de cigarrillos y este más que el fumador en pipa; por último, el fumador que usa narghileh, ó cualquier otro aparato en el que el humo debe pasar á través de una capa de agua, reduce al minimum los efectos deletéreos.

En general, los tabacos ménos colorados son los menos fuertes, como saben perfectamente los fumadores. Pero este signo es con frecuencia engañoso, porque gran número de cigarros son artificialmente blanqueados para satisfacer el gusto de la mayoría de los fumadores, y blanqueados con agentes químicos que no siempre dejan de ser peligrosos.

Muchos tabacos de aspecto pálido y poco temible presentan el grave inconveniente de dar un humo ardiente, á causa de la importante proporcion de fibras leñosas que encierran. El *caporal* de estanco en Francia, y aún más su tabaco de exportacion, pertenecen á esta clase; lo mismo pasa con el tabaco más popular en Inglaterra, *bird's eye* (ojo de pájaro). Los tabacos de esta clase causan con frecuencia inflamaciones ligeras de la lengua por la temperatura elevada y la naturaleza irritada del humo. Por consiguiente, deben los fumadores, especialmente los ancianos, dejar de fumar este tabaco, pues estos últimos son los dos que están más propensos al cáncer de la lengua ó de los labios. Los tabacos negros están tambien con frecuencia adulterados; pero á pesar de todo son los ménos peligrosos.

### PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y EXTRANJERO

	Semestre.	Año.
Madrid....	6,50 ptas.	12 ptas.
Provincias.....	7 »	12,50 »
Extranjero.....	15 »	25 »

PROVINCIAS ULTRAMARINAS Y REPÚBLICAS AMERICANAS.

Á PAGAR EN ORO.

Cuba y Puerto-Rico.....	3 pesos fs.	5 pesos fs.
Filipinas y Repúblicas americanas.....	3 »	5 »

La correspondencia se dirige á D. Jesús Pando y Valle, calle de Ruiz, 18, segundo, Madrid.

MADRID.—Imp. de Moreno y Rojas, Isabel la Católica, 10.

## SECCION ESPECIAL

SILVA, FERRER Y COMPAÑIA

FORTALEZA, 39

(San Juan de Puerto-Rico)

CASA DE GIROS Y COMISIONES

TIENEN ADEMÁS CASA EN AGUADILLA

### CONSULTA MÉDICA

Homeopática de nueve á once; alopatía de cinco á seis.—Honorarios módicos.

OLIVO, 37, SEGUNDO DERECHA, MADRID

N. GELART Y CP.

Aguiar, 108, esquina á Amargura.

HABANA

Hacen pagos por cable y giran letras á corta y larga vista sobre New-York, Londres, Paris y sobre la mayor parte de los pueblos de España.

ANTONIO ROMERO Y ANDÍA

EDITOR DE MÚSICA

Comercio de pianos y armoniums y salon de conciertos.

10 — CALLE DE CAPELLANES — 10

MADRID

Obras de estudio aprobadas en la Escuela Nacional de Música, texto castellano. Repertorio de las más aplaudidas zarzuelas y óperas españolas. Música religiosa de ilustres maestros, y multitud de piezas recreativas para canto, piano y otros instrumentos. *Eco de Marte*, reputada publicacion musical para banda militar. Pianos y armoniums de las primeras fábricas.

GRAN HOTEL PENINSULAR

MADRID

Calle de Alcalá, núm. 7, esquina á la Puerta del Sol.

Recomendamos á los señores viajeros este acreditado y antiguo establecimiento, así por hallarse situado en lo más céntrico y elegante de la corte, como por las comodidades y excelente trato que se pueden desear.—El esmerado servicio y lo económico de sus precios son las primeras condiciones de esta favorecidísima fonda.

JOSÉ MARÍA DE CASTRO Y LARA

ABOGADO

CENTRO DE ANUNCIOS Y CASA DE MUESTRAS

Oficina: calle de la Cruz, núm. 17

SANTO DOMINGO